

Jubilaecum



¡Llamada a la conversión!

1

[TRANSFORMAR MI VIDA, PARA RENOVAR LA MISIÓN]

Primera semana

Cuarenta días para salir de tu zona de confort.

Soledad
Tentaciones

Cuaresma

2021

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo



Texto Evangélico

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO
SEGÚN SAN MARCOS 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto.

Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían.

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía:

—«Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».



¿Qué necesito reconocer y aceptar de mí?



Meditación & texto de San Pablo de la Cruz

[DEL DIARIO ESPIRITUAL]

El ser Hijo de Dios no exime a Jesús de su condición humana. Por eso el mismo Espíritu que ha recibido del Padre en el bautismo, es el que lo lleva por cuarenta días al desierto, lugar de prueba y de toma de decisiones. Como Moisés (Ex 34,28), Elías (1Re 19, 8) y el Siervo del Señor (Is 53, 3-5), el Mesías no rehúye el camino de la prueba y el sufrimiento sino que desde este se dispone y se clarifica para ser “*Dios con nosotros*”.

¿Seguir el proyecto del Padre o la oferta del maligno? En el desierto, Jesús opta por mostrarse como lo que es: el Hijo de Dios. Su convivencia con las fieras y el servicio que recibe de los ángeles son los signos proféticos que indican que Dios inaugura, por su Mesías, el tiempo de salvación definitivo (Is 11, 6-9; Salmo 91, 10-13).

A diferencia de Israel en el desierto que, apenas salió de Egipto camino a la tierra prometida, se hizo idólatra, el Mesías -por su amor y obediencia a Dios- no sucumbe a la tentación de Satanás, haciendo así realidad la victoria de Dios sobre el mal y la opresión, y se convierte para todos nosotros, sus seguidores, en motivo de esperanza.



Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazo



Quando el Bautista fue detenido y silenciado, Jesús va a Galilea y hace oír su voz, anuncia con pasión un acontecimiento central que no puede esperar más: ha llegado el Reino de Dios. Es la vida tal como la quiere Dios para nosotros, quien no quiere dejarnos solos ante nuestros problemas, conflictos y sufrimientos. Cuando Dios reina en el mundo, la humanidad progresa en justicia, vida, amor, verdad, santidad, solidaridad, compasión, fraternidad, paz... Y ante ese Reino que llega lo que toca hacer es convertirse y creer en la Buena noticia de Jesús; cambiar la manera de pensar y de actuar. Dios no puede cambiar el mundo sin que nosotros cambiemos.

Convertirse es ponerse a pensar, revisar el enfoque que estoy o estamos dando a nuestra vida y vocación en las distintas relaciones que mantenemos: con nosotros mismos, con los demás, con Dios y con el mundo en que vivimos. Es cambiar el corazón, adoptar una postura nueva ante la vida, tomar una dirección más sana que la que estamos siguiendo y reajustar lo que es necesario para vivir una existencia más plena y gratificante para mí y para todos, en la que Dios reine. Esto es bueno y saludable, nos hace bien, nos dispone a entrar y a colaborar en el proyecto de Dios.

Esta cuaresma/Jubileo busquemos la verdad de lo que estamos viviendo, no nos empeñemos en ocultar lo que somos y en parecer lo que no somos. No tengamos miedo a quedarnos a solas con nosotros mismos para hacernos las preguntas importantes de la vida con sinceridad: ¿Quién soy yo? ¿Qué estoy haciendo con mi vida y vocación?

Jubilaem

¿Qué está bloqueando mi vida? ¿De qué miedos, egoísmos y esclavitudes, que me impiden crecer de manera sana y armoniosa, necesito liberarme? ¿Es esto lo único que quiero vivir? ¿Cuáles son mis expectativas para el presente y el futuro?

Desde luego que no todo es malo en nosotros. Dentro de cada uno está actuando siempre una fuerza que nos atrae e impulsa hacia lo que es positivo, noble y justo: es Dios, que quiere una vida más digna, más plena y feliz para todos. ¿Qué es lo positivo, noble y justo que hay en mí (en nosotros)?

San Pablo de la Cruz siempre se sintió atraído por la soledad-desierto. En el retiro de cuarenta días, que fue como su retiro espiritual preparatorio para su misión de Fundador, realizado en la pequeña estancia adyacente a la sacristía de la Iglesia de San Carlos en Castellazzo (23/11/1720- 1/1/1721), vivió un tiempo intenso y significativo de soledad, oración, pobreza y penitencia, donde logró orar su vida y su historia y clarificó su identidad personal. Esta experiencia mística, una historia pasada a los ojos de Dios, la consignó a petición de su Obispo en el diario espiritual. El diario mantiene el lenguaje de la literatura espiritual de la época y tiene para nosotros un valor testimonial.

En el día 28 de diciembre de 1720 de ese diario, encontramos como Pablo se encuentra consigo mismo, con su propia realidad personal (pensamientos, sentimientos, omisiones, aspiraciones...) en ocasiones, para él, no grata; avanza en el conocimiento de sí mismo y busca el sentido de su vida desde la bondad y misericordia de Dios, lo cual lo llena de confianza, pues se percibe a sí mismo como un don que le viene de Alguien, de Dios; todo en Pablo es pura gracia. *“Por la mañana estaba árido y tenía pesadez de cabeza... hasta que llegó la hora ansiada de la santa Comunión, después de la cual me sentí movido por la Infinita Bondad con gran y altísimo recogimiento, a grandes afectos amorosos, y a coloquios con nuestro amado Esposo... Por la tarde tuve particular dolor de mis pecados, defectos y faltas innumerables, conociendo ser un abismo de ingratitud. Tuve todavía más particular conocimiento de mí mismo durante el día... digo a mi Divino Salvador que no me puedo llamar otra cosa sino milagro de su infinita misericordia...”*

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo



¿Cuál ha sido y cómo valoras tu experiencia de encontrarte contigo mismo, de orar tu vida y preguntarte por tu identidad?

¿Te convence y por qué, que todos requerimos de una continua conversión/formación en la vida?

¿Qué es preciso convertir o renovar ahora en tu vida y misión?



Gesto

[CUIDADO PERSONAL]

Tener preparados tres recipientes vacíos y transparentes (botellas o vasos de cristal) y colocarlos en el centro de la asamblea. En cada uno de ellos debe estar escrito uno de estos mensajes: **NADA TENER, NADA PODER, NADA SABER.**

Contempla, obsérvate y reconoce:

- 1.- ¿Qué tengo y no necesito?
- 2.- ¿Qué estoy dispuesto a dejar ir?
- 3.- ¿Qué quiero desaprender?

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo

Oración

Esta Cuaresma, camina *mirando* a Cristo, por favor no te distraigas, para evitar los tropiezos.

Esta Cuaresma, camina *escuchando* a Cristo, para entrañar su Palabra haz en ti mucho silencio.

Esta Cuaresma, camina *imitando* a Cristo; sus pasos, modos y estilos, sus gestos y hasta su aliento.

Esta Cuaresma, camina *comiendo* a Cristo, largo y duro es el camino, necesitas su alimento.

Esta Cuaresma, camina *aprendiendo* a Cristo, que el Espíritu te enseñe la hondura de su misterio.

Esta Cuaresma, camina *ayudando* a Cristo, porque él también se fatiga en sus pobres y pequeños.

Y esta Cuaresma, camina *amando* a Cristo, en su corazón adéntrate, y el tuyo, con él latiendo.

Cua res ma



Jubilaeum